



Pachua, abril 9 de 1909.

Sr. Dr. Miguel de Moramuno:

Salamanca.

Muy estimado Sr. y amigo:

Agradecio infinito las letras de Ud. de 12 de enero último.

Ya leí los "Recuerdos de niñez y de vejez" y las "Poesías," obras que hallé el año pasado, en el bécico. Como todas las producciones de Ud., al que lee con atención, lo hacen sentir y elevarse; pues en todo se ve vida y verdad y, sobre todo, esa verdad que, en una de sus obras, ha dicho Ud. "es el íntimo consorcio de mi espíritu con el Espíritu universal";

El Sr. Dr. José de Landero y Cos ya me escribió sobre los informes que le pedí del Sr. Papá de Ud. y me dice que no recuerda de él: que recuerda de otros amigos y conocidos españoles que tuvo, en Fepic, de 1853 a 1858; y que si tuviera yo otros datos del género de trabajo que tuvo en Papá de Ud. podría ocurrírsele algún medio de información. Me dice además que lamenta



no poder satisfacer mis deseos, para lo cual manifiesta su mejor voluntad. Así, pues, si Ud. me dice los datos expresados, yo con sumo gusto y voluntad les transmitiré.

Abi viaje a Europa no puedo realizarlo en este año, como tenía pensado, pues mis negocios en minería, que es de lo que vivo, con la depreciación de la plata, en los mercados de Europa y de los Estados Unidos, se han trastornado y mientras las cosas estén así me veo precisado a estar aquí.

Ese dinero que a quienes les sobra perjudica y a quienes les falta perjudica peor, es el que contribuye hoy a que, en este año, no tenga el gusto de estrechar la mano de Ud.

Deseándole mucha felicidad en todo y larga vida para bien de todos nosotros me repito

De Ud. afmo amigo y atto S. S.

Ramón M. Rosales